El "Diario de Anna Frank" (1942-1944)

El texto literario de El Diario de Ana Frank tiene estructura epistolar. Precisa, día a día, los sentimientos y pensamientos de la niña así como lo que va pasando en su entorno. Le da un nombre como si de una amiga se tratara: Kitty.

En diario plasma el estado emocional de miedo y angustia que ella y su familia tienen por el peligro que supone ser descubiertos a causa de la persecución a la que, como judíos, están sometidos en ese momento; y la tristeza por la gradual pérdida de la dignidad, como personas, sufrida desde 1940, como señala la propia Ana en su diario:

"Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares; los judíos sólo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; sólo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada; no les está permitida la entrada en los teatros, cines y otros lugares de esparcimiento público; no les está permitida la entrada en las piscinas ni en las pistas de tenis, de hockey ni de ningún otro deporte; no les está permitido practicar remo; no les está permitido practicar ningún deporte en público; no les está permitido estar sentados en sus jardines después de las ocho de la noche, tampoco en los jardines de sus amigos; los judíos no pueden entrar en casa de cristianos; tienen que ir a colegios judíos, y otras cosas por el estilo".

El "Diario de Anna Frank" (1942-1944)

El texto literario de El Diario de Ana Frank tiene estructura epistolar. Precisa, día a día, los sentimientos y pensamientos de la niña así como lo que va pasando en su entorno. Le da un nombre como si de una amiga se tratara: Kitty.

En diario plasma el estado emocional de miedo y angustia que ella y su familia tienen por el peligro que supone ser descubiertos a causa de la persecución a la que, como judíos, están sometidos en ese momento; y la tristeza por la gradual pérdida de la dignidad, como personas, sufrida desde 1940, como señala la propia Ana en su diario:

"Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares; los judíos sólo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; sólo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada; no les está permitida la entrada en los teatros, cines y otros lugares de esparcimiento público; no les está permitida la entrada en las piscinas ni en las pistas de tenis, de hockey ni de ningún otro deporte; no les está permitido practicar remo; no les está permitido practicar ningún deporte en público; no les está permitido estar sentados en sus jardines después de las ocho de la noche, tampoco en los jardines de sus amigos; los judíos no pueden entrar en casa de cristianos; tienen que ir a colegios judíos, y otras cosas por el estilo".